

# Un vistazo al comportamiento del Imam Alí (P.) frente a las corrientes políticas

## (Su trato con los opositores)

Por el Saiied Muhammad Murtazaví

Traducido del persa por: Prof. Zohre Rabbani – Sra. Leyla Younes

Los opositores de los gobiernos surgen de los distintos estratos sociales. En cada grupo opositor se sustentan diferentes motivos siendo también diferentes sus campos de acción, causas y efectos. Si quisiéramos hacer un análisis de los opositores del Imam ‘Alí (P.) deberíamos dividirlos en varios grupos:

### **Los que ambicionaban el poder:**

Son los que buscaban alcanzar los centros encumbrados del poder, echando mano a cualquier medio que los ayude a lograr su objetivo.

He aquí algunos ejemplos de este grupo:[1]

Cuando el ejército de ‘Aishah salió de La Meca, en el momento de la oración, Marwân se dirigió hacia Talha y Zubair (los instigadores de la batalla de Al-Yamal junto a aquella) y les dijo: “¿A cuál de vosotros anunciaré como el líder para que también dirija la oración?”. ‘Abdul-lah, hijo de Zubair, respondió a Marwân: “Anuncia a mi padre como líder e Imam de la oración”. Y Muhammad, hijo de Talha dijo: “A mi padre es a quien debes anunciar como tal”.

Cuando la noticia de esta discusión se divulgó entre la gente, ‘Aishah mandó a alguien ante Marwân diciéndole: “¿Acaso intentas con esta decisión desunir a las fuerzas?, es mi sobrino, Abdul-lah Ibn Zubair el que debe ser presentado como Imam de la oración”. Tras ello Ma’âdh ibn ‘Ubaid dijo: “¡Por Dios!, luego del triunfo se iniciará la guerra interna, ya que ni Talha está dispuesto a ceder a favor de Zubair, ni éste a favor de Talha”. [2]

Otro ejemplo: Luego de la salida del ejército de ‘Aishah de La Meca y de su arribo a la zona llamada Dhâtu ‘Irq, Sa’îd ibn Al-‘Âs se encontró con Marwân y le dijo: “¿Cuál es nuestro objetivo final?, y a éstos –señalando a ‘Aishah, Talha y Zubair- ¿para qué los trajiste hasta aquí?”. Marwân respondió: “Vamos a matar a los asesinos de ‘Uzmân”. Sa’îd ibn Al-‘Âs apartó a un costado a Talha y Zubair y les dijo: “Decidme con sinceridad, después del triunfo, ¿cuál de vosotros llegará al poder?”. Respondieron: “Cualquiera

---

que la gente elija de entre nosotros”. Sa’îd dijo: “Tiene que llegar al poder el hijo de ‘Uzmân, ya que vosotros, con el pretexto de la venganza de la sangre de ‘Uzmân, convocasteis a la gente”. Ambos respondieron: “Apartemos a los grandes muhayirîn y demos lugar a los huérfanos”. Sa’îd respondió: “Entonces yo no colaboraré con vosotros”. [3]

Como vemos, ellos no estaban dispuestos a soportar a otro rival, ni tampoco a tolerarse entre ellos, y con el fin de llegar al poder y convocar a las fuerzas, abusaron y se aprovecharon de la peor forma, como lo fue el hecho de traer a la esposa de Profeta a la escena de los hechos y abusar de su posición social.

### **Los acaparadores de riquezas:**

Estos son los que tenían como objetivo abultar sus bolsillos a partir del tesoro público. Este grupo, que constituye la mayoría de los saqueadores del mismo, por su parte, se divide en varios grupos:

a) Aquellos que en la época de ‘Uzmân gozaban de privilegios especiales y como Imam ‘Alî (P) los privó de los mismos, se sublevaron contra él, como por ejemplo ‘Abdurrahmân Salmâ. Cierta día una persona le dijo: “¡Abdurrahman!, te hago una pregunta pero júrame por Dios que me responderás sinceramente”. ‘Abdurrahman aceptó. Aquel hombre dijo: “Por Dios, ¿no es acaso que tu enemistad con ‘Alî comenzó desde el día en que él repartió el tesoro público de Kufa y no dio prioridad ni a ti ni a tu familia?”. ‘Abdurrahman respondió: “¿Qué hago ahora que me haces jurar por Dios? Pues sí, así fue”.[4]

b) Un grupo que en la época de ‘Uzmân no gozaba de privilegio alguno (pues no pertenecía a los Omeyas), pero con la llegada del Imam (P) al poder, demostró una actitud de cercanía y amistad hacia el mismo. Una vez lograda la posición anhelada, comenzaron a acumular riquezas, y en cuanto el Imam (P) se enfrentaba con ellos, se refugiaban en Mu’awiah.[5] Por ejemplo, Iazîd ibn Hayyîah, había sido elegido por Imam ‘Alî (P) como gobernador de la ciudad de Rey. Luego de enfrentarse con los Jawâriy, y de derrotarlos, se apoderó él mismo de todos sus bienes. Tras este suceso, el Imam lo detuvo y encargó a una persona llamada Sa’d que lo condujera hasta el centro del gobierno de Kûfa ante el Imam (P). Iazîd, durante la noche, aprovechando el sueño de Sa’d, huyó y se refugió en Mu’awiah, tras lo cual hizo una larga poesía contra el Imam en la cual, además de ofenderlo, declara convertirse a partir de entonces en enemigo acérrimo de él (P).

c) Un grupo que en el pasado utilizaba los recursos del gobierno, pero ni el Imam estaba dispuesto a seguir otorgándoles privilegios, ni ellos mismos podían demostrar una actitud amistosa hacia él (P) debido a sus antecedentes. Por esa razón es que para conseguir sus

---

ambiciones se unieron a Mu'awiah y emplearon todas sus fuerzas para derrotar al gobierno del Imam (P.) como el caso de Amrû ibn Al-Âss, que en cuanto advirtió que la casa de 'Uzmân estaba sitiada huyó inmediatamente dirigiéndose hacia Palestina. Allí permaneció un tiempo y al ver que se consolidaban las bases del gobierno de Hadrat 'Alî (P) se dirigió hacia Sham donde se unió a Mu'awiah con la condición de que éste le concediera el gobierno de Egipto. Como éste precisaba de las estrategias satánicas de Amrû ibn Al-Âss en su enfrentamiento con el Imam (P), aceptó la condición.[6]

### Los hipócritas:

Se denomina así a los que no admiten la creencia religiosa, sin embargo afirman ser creyentes por otras diferentes causas, e intentan acciones contra el pensamiento religioso aprovechando todas las oportunidades que están a su alcance. Esta corriente surgió luego del advenimiento del Profeta (BP) en la sociedad islámica, y a lo largo de toda la historia, el Islam ha recibido fuertes golpes de parte de estos individuos. En la época del Imam 'Alî (P) la fuerza hipócrita constituyó uno de sus principales grupos opositores. He aquí algunos ejemplos:

a) Ash'az Ibn Qais: En la interpretación del sermón N° 19 de Nahy-ul Balâgah, Ibn Abil Hadîd expone una biografía de Ash'az donde cuenta cómo manifestó su condición de musulmán, mientras que en la época de Abu Bakr, éste dio a su hermana en matrimonio con Ash'as. Y en la época de 'Uzmân, fue el gobernador en el territorio de Azerbaián; luego de la muerte de 'Uzmân integró el grupo de los compañeros de Imam Alî (P). No obstante es uno de los hipócritas de su época, del mismo modo en que 'Abdul-lah Ibn Salul se hallaba entre los discípulos del Enviado de Dios (BP), siendo que ambos eran líderes en la corriente hipócrita.[7]

b) Amrû Ibn Al-Âss: Ibn Abil Hadîd, en la interpretación del sermón N° 26 de Nahy-ul Balâgah, luego de referirse al acuerdo de Amrû Ibn Al-Âss con Mu'awiah en contra del Imam (P), trasmite palabras de su maestro: “Amrû Ibn Al-Âss siempre fue un incrédulo y jamás dudó de su incredulidad, y Mu'awiah era tal como él, así es que, para dejar en claro que utilizaron al Islam como un medio para alcanzar sus objetivos nos basta contar...”. [8]

c) Mu'awiah: Mugairah ibn Shu'bah, es de los que jugó un gran papel tras la muerte del Profeta del Islam (BP) en la desviación del gobierno y la consolidación de los Omeyas. Cuenta el hijo de Mugairah: “Yo visitaba a Mu'awiah junto con mi padre, y cada vez que regresábamos, él elogiaba la memoria, la inteligencia, el intelecto y su habilidad para la conducción, hasta que una noche vino a casa y vi que se hallaba muy triste y no quiso cenar. Esperamos cerca de una hora pero su angustia no se disipaba. Creí

---

que estaba disgustado con nosotros. Le pregunté: “¿Qué sucedió que estás tan triste?”. Mi padre comenzó a hablar diciendo:

“¡Hijo mío, vengo de encontrarme con el más canalla y vil de los seres humanos!”

–“¿Quién es él?”,

- “Mu’awiah”.

- “¡Padre, tu siempre lo elogiabas!”.

- “Sí, hijo mío”.

- “Entonces, ¿qué ha sucedido?”

- “Hijo mío, él y yo esta noche teníamos una reunión a solas. Le propuse: - “¡Oh Príncipe de los creyentes! Ya has atravesado toda una vida y estás envejeciendo. Si tratas con justicia y te unes a tus parientes (los hashemitas, clan familiar del Profeta -BP-) y les prestas atención, será mejor para ti, y esa conducta tuya quedará grabada en la historia como así también recogerás recompensas para tu otra vida. Por otro lado la gente te recordará como un benefactor y los hashemitas no tendrán razón alguna para enfrentarse contigo.” Mu’awiah dijo: “-¡Jamás, jamás! ¿Qué buen nombre perdurará entonces? Abu Bakr llegó al poder y se comportó con justicia, pero con su muerte su nombre se apagó. ‘Umar llegó también al poder y a pesar de su gran esfuerzo, en cuanto murió, su nombre quedó en el olvido. Sin embargo, al huérfano de los hashemitas (esto es, el Profeta Muhammad), le exclaman en alto su nombre cinco veces al día: Ash-hadu anna Muhammadan Rasulul-lah (testifico que Muhammad es el Mensajero de Dios). ¿Qué práctica y qué nombre permanecerá entonces, luego del huérfano de los hashemitas? ¡No! ¡Juro por Dios! No me calmaré hasta no sepultar el nombre de este hombre de modo que jamás lo recuerden.”[9]

### **Los envidiosos:**

Un grupo de entre los opositores políticos del Imam ‘Alî (P) que no anhelaba llegar al poder ni tampoco quería acumular riquezas. Tampoco eran hipócritas, sino que, teniendo en cuenta los méritos del Imam (P) y su posición ante el Profeta (BP), así como el cariño ilimitado de sus fieles hacia él, los embargaba la envidia. Aunque en el mundo de la política no se presta demasiada atención a las características espirituales ni emocionales del ser humano, ni su desempeño en las distintas circunstancias, tampoco se debe hacer caso omiso respecto a ello. Como ejemplo de esto, conocemos la oposición de ‘Aishah al Imam ‘Alî (P.) y merece atención desde este punto de vista.

El día en que ‘Aishah entró a la casa del Profeta (BP) como su esposa, aún Fátima Az-Zahrâ’ (P) se hallaba en casa de su padre. ‘Aishah, desde ese primer día, advirtió el gran

---

afecto y amor que el Profeta prodigaba a su hija y ‘Alî (P). Con la unión de Fátima (P) con ‘Alî (P) y la manifestación del amor del Profeta hacia ellos, especialmente porque él recordaba y elogiaba a Jadiya, la madre de Fátima (P), permanentemente, era natural que la envidia se apoderara de ‘Aishah. No pasó mucho tiempo que Dios le otorgó a Az-Zahrâ’ (P) y a ‘Alî (P) varios hijos, mientras que ‘Aishah jamás los tuvo. Por otro lado el Profeta (BP) expresaba en demasía su amor por los hijos de Fátima (P) y los llamaba “mis hijos”. Los discípulos del Profeta de Dios (BP) siguiéndolo a él, también expresaban su cariño a los hijos de ‘Alî (P).

Aconteció otro suceso en épocas del Enviado de Dios (BP) que incrementó el descontento de ‘Aishah hacia ‘Alî (P): “Cierta día los hipócritas calumniaron a ‘Aishah, entonces el Profeta consultó con sus más cercanos, entre ellos, con ‘Alî (P), quien le manifestó: “Es mejor que consultes con las sirvientas de la casa para que te cuenten lo que sucedió”. [10] Esto fue suficiente para que ‘Aishah estuviera molesta con ‘Ali (P).

Ocasionalmente ‘Aisha reconocía la envidia que sentía por ‘Alî (P): “Al finalizar la batalla del Camello (Al-Yamal), ‘Alî (P) ordenó que quien quisiera quedarse en Basora del resto del ejército de ‘Aishah estaba libre, y quien optara por regresar a Medina también era libre y les dispuso todos los medios necesarios para ello ordenando al hermano de ‘Aishah, Muhammad ibn Abû Bakr, quien se encontraba en las filas de ‘Alî (P), que acompañara a ‘Aishah a Medina y la hizo escoltar con cuarenta famosas mujeres de Basora vestidas de soldado. Cuando ‘Aishah iba a marchar, el Imam ordenó reunir a la gente para que la despidieran. En ese momento ‘Aishah se dirigió a la gente: “¡Oh hijos míos! Por algunas cuestiones algunos de nosotros estamos molestos y disgustados unos con otros. Nadie debe violar los derechos del otro por este asunto. Juro por Dios que ‘Alî y yo nunca habíamos tenido discrepancia alguna en el pasado, salvo algunas cuestiones que generalmente se dan entre la mujer y los parientes de su esposo, y juro por Dios que aunque no estoy complacida con él, para mí ‘Alî (P) se cuenta entre los más benevolentes”. [11]

### **Los buscadores del cambio (reformadores):**

Se refiere a aquellos que en el pasado concebían una serie de principios y actuaban de acuerdo a los mismos. Tras un período y a causa de diferentes motivos, renunciaron a dichos fundamentos. Pero debido a que no tenían el coraje de anunciar este desvío en sus ideas, comenzaron a criticar su propia actuación pasada y pusieron en tela de juicio aquellos fundamentos que constituyen la creencia religiosa. Este grupo fue llamado Al-Jawâriy, y el principal núcleo de este grupo se manifestó en la batalla de Tâ’if en el momento de la repartición de los trofeos. En aquella ocasión Dhûl Huwaisarah se dirigió al Profeta diciendo: “Muhammad, no actuaste con justicia”. Este grupo no contaba con otro criterio que su propio diagnóstico para discernir y se consideraban así mismos musulmanes y los reales reformadores, y al resto incrédulos, reaccionarios, etc. A pesar de que este suceso tuvo lugar mucho después del descenso de la aleya que dice: «Oh

---

creyentes! No levantéis vuestras voces por sobre la del Profeta»[12] pero si meditamos lo dicho por esta persona nos percataremos que él se consideraba superior al Profeta hasta el punto que no lo llamaba “Enviado de Dios” y su parámetro de justicia era su propio criterio.

Esta misma persona fue uno de los líderes de los Jawâriy en épocas del Imam ‘Alî (P). Este grupo no aceptaba su propio accionar junto a ‘Alî (P) durante la Batalla del Camello y durante la Batalla de Siffîn. Cuando se percataron del fracaso de su planteo y que ello no los hacía alcanzar sus objetivos, condenaron el acto de aceptar el arbitraje de parte del Imam (P) y ellos mismos consideraron incrédulo a todo el ejército del Imam, incluso al propio Imam (P), e insistieron en el hecho de arrepentirse de su pasado. (En la Batalla de Siffîn, cuando el ejército del Imam estaba a punto de triunfar, Mu‘awiah hizo colocar coranes en la punta de las lanzas e invitó a todos a someterse al fallo que daba el Corán: “La Hukma il-la lil-lah”. El Imam insistió en que la batalla debía continuar pero los Jawâriy se levantaron y dijeron que no seguirían. El resultado fue que, a pesar del deseo del Imam, aceptaron que cada ejército presentara a un representante y que ellos dialogaran para elegir al próximo califa. Durante el arbitrio, Amrû Al-‘Âss, el representante de Mu‘awiah, aprovechando la ingenuidad y necedad de Abû Mûsa Ash‘arî, el representante propuesto por los Jawâriy, hizo culminar el asunto de tal forma que terminó a favor de Mu‘awiah.

Poco a poco el desvío de este grupo llegó tal punto que pisotearon los principios básicos del Islam, y el asesinato, el robo y el saqueo se convirtió en un comportamiento normal de ellos:

“Después del suceso del arbitraje uno de los líderes de los Jawâriy junto a un grupo de los suyos, se dirigieron desde Basora a Nahrawân. En medio del camino se toparon con unos viajeros, entre ellos una pareja montada en un asno. Ordenó que los trajeran ante sí y tras amenazarlos y asustarlos le preguntaron quiénes eran. Respondió:

- Abdul-lah ibn Jabbâb, un Compañero del Enviado de Dios (BP).
  - ¿Acaso tienes miedo?
  - Sí.
  - Desde este momento te encuentras a salvo.
  - Nárranos un dicho de tu padre que haya escuchado de boca del mismo Profeta (BP).
  - Mi padre dijo: “Escuché al Enviado Dios (BP) que tendrá lugar un conflicto y discordia por el cual el corazón del hombre, al igual que su
-

propio cuerpo, morirá como consecuencia de dicha discordia. En dicho conflicto, el hombre durante la noche será creyente y durante el día incrédulo, y durante el día creyente y durante la noche incrédulo.

- Justamente queríamos preguntarte respecto a este mismo dicho. ¿Qué opinas respecto a ‘Umar y Abû Bakr?

- Fueron buenas personas.

- ¿Qué piensas de ‘Uzman en los comienzos de su Califato y al final del mismo?.

- Actuó bien tanto al principio como al final de su Califato.

- ¿Y qué opinas de ‘Alî antes y después del arbitrio?

- Su conocimiento respecto a Dios es superior al vuestro, su acatamiento de la religión es mayor y goza de una percepción más profunda que la vuestra.

- Entonces está visto que tú sigues los deseos de tu ego y tu criterio del amor y cariño hacia los hombres son sus nombres no sus actuaciones. ¡Juro por Dios que te mataremos de tal forma que hasta ahora no hemos matado a nadie!

Tras esta discusión lo detuvieron, ataron sus manos y lo arrastraron junto a su esposa que estaba en los últimos días de embarazo, bajo una palmera. En ese momento un dátíl cayó de la palmera, y uno de los Jawâriy lo tomó y puso en su boca para comerlo, ante lo cual otro de entre ellos se lo sacó de la boca diciéndole: “¿Comes de los bienes de la gente sin su permiso?”.

En ese momento un cerdo que pertenecía a un Cristiano pasó por allí. Uno de los Jawâriy lo mató con su espada, entonces otro le dijo: “Esto es corromper en la Tierra”. Cuando se acercó el dueño del cerdo, lo dejaron satisfecho compensándolo con algo. (Naturalmente, al observar tales escenas no tuvo más remedio que estar satisfecho).

Al observar su comportamiento ‘Abdul-lah ibn Jabbâb, dijo: “Si es que realmente sois veraces en lo que hacéis, entonces no temeré de vosotros ya que soy musulmán, y tampoco hice innovaciones en la religión, además que vosotros me habéis otorgado antes la inmunidad”.

Tras esas palabras los Jawâriy lo arrojaron al suelo y al igual que una oveja lo degollaron. Luego se dirigieron hacia la esposa y ella exclamó: “Yo soy una mujer, ¿acaso no teméis a Dios?”... Pero abrieron su vientre y la asesinaron junto a tres mujeres más que la acompañaban.”[13]

Este fue un ejemplo del comportamiento de este grupo de reformadores que en la memoria de la historia se ven cientos de hechos semejantes de parte de ellos. En verdad, ¿quién puede corroborar este tipo de comportamientos? ¿Qué cultura la corrobora? ¿Que tomen un dátil de la boca de alguien por considerarlo robado, pero que asesinen un inocente al igual que un cordero y abran el vientre de una mujer embarazada, saquen su hijo y...?! ¿Acaso esto no significa que ellos habían vuelto sobre sus pasos y habían modificado sus principios y creencias y no estaban asidos a ninguno de dichos principios? Debemos tener en cuenta que la reflexión de un ser humano en cuanto a su trato y comportamiento pasado no es un defecto sino que se considera una necesidad para un ser humano verdadero, y uno de los principios certeros del Islam es que la persona creyente se rinda cuentas a sí misma para que se percate de sus fallos en el pasado y los corrija de alguna manera. Dijo el Imam Ali (P): “¡Oh siervos de Dios! Antes de que otros os pidan cuentas, vosotros rendid cuentas ante vosotros mismos”.[14]

Hay que hacer notar que comprometerse a los principios de la religión en la práctica y en la vida de uno es difícil, aunque teniendo en cuenta la vida del más allá y la responsabilidad del creyente en este mundo y su rol en la otra vida, vale la pena comprometerse aún cuando fuese muy difícil, pero no todos están dispuestos a tal sacrificio y por esa razón para tranquilizarse a sí mismos y poder gozar de una cierta libertad en su accionar, en primer lugar atacan los propios actos que llevaron a cabo en el pasado. Tras ello ponen entre signos de interrogación sus principios doctrinales hasta que terminan por negarlos. Esto es lo que realmente es reprochable, y no la persona que critica su accionar pasado para perfeccionarlo en el presente.

Prestad atención ahora a la vida de uno de los opositores del Imam ‘Ali (P) perteneciente al mencionado grupo:

Samurah ibn Yundab, un Compañero del Enviado de Dios (BP), que en Medina había protagonizado un enfrentamiento con el Profeta, luego de la muerte del Profeta se unió a los opositores del Imam ‘Alî (P). Él, que durante la vida del Profeta había renegado de sus creencias y en épocas del Imam (P) se unió a los Jawâriy, en épocas de Mu’awiah, que hubo presión sobre este grupo, también re-examinó su posición, uniéndose finalmente a Mu’awiah y convirtiéndose en uno de los oficiales del gobierno de Basora. Se involucraba en cualquier crimen a fin de confirmar que había renunciado a las ideas de los Jawâriy. Como ejemplo, en épocas de Ziâd ibn Abîh, una persona de Jorasán se había dirigido a Basora para arreglar sus cuentas con el gobierno con respecto a los impuestos que debía pagar, como el zakât, etc. ... Tomó su comprobante y se dirigió a la mezquita

---

para realizar dos ciclos de oración. En ese momento Samurah ibn Yundab llegó y lo detuvo acusándolo de ser un Jawâriy y allí mismo le cortó la cabeza.[15]

Ibn Abî Al-Hadîd narra de Abu Sâlih: “Nos dijeron que uno de los compañeros del Enviado de Dios vino a la ciudad, ¡vamos a verlo!”. Cuando fuimos a visitarlo observamos que era Samurah ibn Yundab. A su derecha tenía vino y a su izquierda hielo. Sorprendido pregunté: “¿Qué es esto?”. Dijeron que está enfermo de gota (y bajo la excusa de enfermedad bebía vino). En ese momento entró un grupo diciendo: “¡Oh Samurah!, ¿qué responderás a Dios el día de mañana?” Traen un hombre ante ti y apenas te dicen que es un Jawâriy lo asesinas? ¿Traen una segunda persona y te dicen que aquel que mataste no era de los Jawâriy sino que había venido a pagar el zakât, pero que éste sí es Jawâriy, y también la asesinas ¡siendo que antes se habían equivocado!?”. Samurah respondió: “¿Qué problema hay? Si es que es de la gente del Paraíso irá al Paraíso, y si es de la gente del Infierno, se dirigirá al Infierno”.[16]

Esta persona vivió hasta que en los sucesos de Karbalâ’ instigó a la gente a luchar contra el Imam Husein (P).[17]

[Siguiente]

---

[1] Es necesario recordar que existen numerosos ejemplos de todos los temas que vamos a tratar, pero recurriremos sólo a algunos de ellos.

[2] Al-Kâmil, de Ibn Azîr, T. 3, p. 209.

[3] Al-Kâmil, de Ibn Azîr, T. 2, p. 209.

[4] Sharh Ibn Abi Al-Hadîd, T. 4, p. 100.

[5] Cabe mencionar que, de la misma manera en que en todas las corrientes existentes contra el Profeta del Islam (BP) estaba involucrado Abu Sufiân, en todas las corrientes contrarias al Imam ‘Alî (P), era Mu’awiah el que lideraba, guiaba, unía y apoyaba a todas las fuerzas en contra suyo. Y cada vez que durante el gobierno del Imam (P) se destruía su rango a causa de sus conductas

---

y él procedía a castigarlos, se refugiaban en Mu'awiah, y éste montaba con ellos una batalla psicológica contra el Imam (P).

[6] Sharh Ibn Abî Al-Hadîd, T. 4, p. 83.

[7] Sharh Ibn Abî Al-Hadîd, T. 2, p. 65.

[8] Ibíd., T. 1, p. 297.

[9] Ibíd., t. 2, p. 65.

[10] Sharh Ibn Abî Al-Hadîd, T. 5, p. 129.

[11] Al-Kamil, de Ibn Azîr, T. 2, p. 197.

[12] Sura Al-Huyurât, aleya 2. Ta'rij Tabarî, T. 3, p. 547.

[13] Al-Kâmil, de Ibn Azîr, T. 3, p. 341.

[14] Nahy Al-Balâgah, Jutbah N° 90.

[15] Sharh Ibn Abî Al-Hadîd, T. 4, p. 77.

[16] Ibíd.

[17] Ibíd., T. 4, p. 97.

---